

La Cofradía de la Sidra entronizó a sus primeros miembros

Arzak, Ane Igartiburu, Joxean Tolosa y Mariano Ferrer juraron ante una kupela

ISABEL SALABERRIA
DV. SAN SEBASTIAN

Con la mano derecha tendida sobre una pequeña kupela, Ane Igartiburu, Juan Mari Arzak, Joxean Tolosa y Mariano Ferrer juraron defender y difundir el mundo de la sidra, durante la presentación de la Cofradía de la Sidra Natural de Guipúzcoa, Tolarea, que tuvo lugar ayer en Hernani.

Ane Igartiburu, Juan Mari Arzak, Joxean Tolosa y Mariano Ferrer fueron nombrados cofrades de honor de Tolarea, que se constituyó en enero. Esta cofradía esta formada por 70 comerciantes y vecinos de la villa.

Sobre las diez y media de la mañana fueron recibidas en la plaza de los Gudarís de Hernani al compás de la txalaparta las dieciséis cofradías gastronómicas invitadas, llegadas desde distintas localidades del País Vasco y de Francia. Después de degustar un poco de sidra y comer unos pinchos, los cerca de doscientos cofrades desfilaron por las calles de la villa precedidos de la Banda Municipal de Txistularis.

Ataviados con sus características capas de diferentes colores, cada cofradía portaba su corres-

pondiente estandarte, mientras el público que poblaba las aceras de la calles Mayor y Cardaveraz, aplaudía a su paso. La cofradía de Hernani portaba, además, todo el material representativo, como el libro de actas, diccionarios de euskera, francés y castellano, la kupela, la moneda euskaldún y la botella antigua de sidra.

Homenajeados

Posteriormente se dirigieron hacia el ayuntamiento donde se realizó la entronización de los cofrades de honor, que recayó en cuatro personajes conocidos: Ane Igartiburu, Juan Mari Arzak, Joxean Tolosa y Mariano Ferrer, y los de mérito, que fueron cuatro sidreros veteranos de más de 80 años: Pedro GoiKoetxea, Julián Berasategi, Rosario Zapirain y Asensio Iguaran. Manuel Iradi fue también distinguido como cofrade de mérito por su dedicación a la manzana.

A todos se les obsequió con una medalla con el anagrama de la cofradía y un diploma, además de recibir los efusivos aplausos de público asistente al salón de plenos del ayuntamiento.

«Creo que todos los que estamos aquí reunidos nos ha unido un sentimiento común, el amor hacia la sidra», señaló el presidente de la cofradía Tolarea, Jesus Mari Irazu. En opinión de Irazu, que agradeció la presencia de todos los invitados, la formación de esta cofradía impulsará la cultura



Los cofrades de honor y de mérito juraron ante la kupela en el momento de su entronización./USOZ



Los componentes de la Cofradía de la Sidra durante el pasacalles./USOZ

de la sidra en la zona.

El alcalde de Hernani, Jose Antonio Recondo, calificó a la villa como «corazón de la sidra de Guipúzcoa», y manifestó que Tolarea tiene una tarea muy importante que realizar a lo largo de su trayectoria.

Los homenajeados juraron defender y difundir el mundo de la sidra con la mano derecha sobre una pequeña kupela de sidra. A continuación, acudieron a la sidrería Otsue-Enea, donde asistieron a una demostración sobre la elaboración de la sidra.

«Hay que impulsar los productos de nuestra tierra»

«Tenemos que impulsar los productos de nuestra tierra y esta cofradía trabajará para conseguirlo», comentaba Juan Mari Arzak que, al igual que el resto de cofrades de honor, hizo un hueco en su agenda para demostrar su apoyo a la joven cofradía.

«No entiendo cómo la cofradía ha pensado en mí para este cargo», comentaba el periodista Mariano Ferrer. Por su parte, Ane Igartiburu se mostraba encantada. «Además creo que es muy importante que las mujeres tengan su lugar dentro de una cofradía».

El pelotari Joxean Tolosa manifestaba que «ya era hora que Guipúzcoa tuviera una cofradía de la sidra».